

EL LIBRE REGIONAL

DIARIO INDEPENDIENTE, DE CULTURA POPULAR É INFORMACION

Para "El Diario,"

Para que nuestro colega estudié con detimiento, lo que ha ocurrido en Torrevieja, y no le mueva la pasión, copiamos el siguiente artículo de «El Pueblo», simpático semanario que vio la luz en la villa de la sal, el cual tiene motivos para saber lo que ocurre «dentro de su casa», mejor que nosotros que «vivimos en la nuestra.»

El pueblo estaba mal; hizo reclamaciones; nadie le hizo caso.

El pueblo continuaba siempre mal; sentía viva necesidad de mejorarse; no se atendían jamás sus quejas, por mucho que se lamentase. Cuando ya reclamaba amparo con la fuerza que daba la desesperación, cuando ya era indispensable atenderlo, entonces no lo atendían tampoco: en lugar de atenderlo, arrojan sobre él fuerzas armadas y lo encierran en un calabozo para que calle.

Eso es lo mismo que si un niño que se muere de hambre pide pan, y al ver que se lo niegan llora y «patalea», y entonces, en vez de aliviarle su necesidad le dan una paliza para que no moleste a nadie. ¿Por qué lloraba el niño? ¿por qué rabia? Porque tenía hambre el pobrecillo, pero le di una pasada de palos, lo tuve encerrado unas cuantas horas, y mira que manso se ha quedado. Pues esa criatura le tendrá mucho odio a quien así la trata. Nada importa ese odio, mientras con la fuerza se le domine y se le haga callar, obedecer y sucumdir.

¿Qué podemos responder cuando alguien nos pregunte qué es lo ocurrido en Torrevieja?

—Ya sabe usted — responderemos con la pena en el corazón; —ya sabe usted cuánto la pobre Torrevieja viene luchando por su mejoramiento. Ya sabe usted cuánto lleva sufrido la pobre, abandonada siempre en este rincón y sin poder medrar, por falta de recursos, apesar de estar reclinada junto a un inmenso tesoro.

—Sí, —nos responderán; —ya sé que Torrevieja es la ciudad más pobre, pudiendo ser la más rica.

—Pues por eso lucha tanto. Esta vez, pensaba que ya había llegado de verdad la hora de su redención.

—Sí; daba gusto verla, como ya parece que se iba haciendo oír. Estaba muy entusiasmada. ¿En qué paró todo aquello?

—Pues... parece que la iban dejando hablar; pero en cuanto se despidió, le dieron una paliza de muerte.

—¿Y es posible eso? —nos preguntarán con cara de asombro.

—Así fué, —tendremos que contestar.

Y después de un silencio corto, volverán acaso a interrogarnos:

—¿Y qué hace ahora la pobre Torrevieja?

—Pues... tal vez esté esperando que se le pase el dolor para continuar... en su campaña de regeneración.

—¿Y cómo es que no está asombrado el mundo entero al saber lo que ocurre aquí?

—Sin duda, porque el mundo sólo se espanta del asesinato de un Jalón, o cosa por el estilo; pero estos asuntos de un pueblo entero, no tienen interés para el mundo.

—¡Con que tan grande es lo que ocurre en Torrevieja! —pensarán algunos.

—Sí; no puede ser ya más grande;

tanto, que no se sabe cómo expresarlo, como decirlo: El pueblo se compone de unos diez mil habitantes; de esos hay sólo unos cuantos que tienen el pan seguro; los demás, viven de milagro. En el pueblo puede haber medios de vida para todos y todos se esfuerzan por conseguirlos; pero esos cuantos que tienen «el pan seguro», se encuentran tan bien así, superiores a los otros, que no se ocupan de que los demás prosperen. Y como el pan es el que da la fuerza, los que tienen el pan son los que siempre salen triunfantes. Aquí, los unos dominan a los otros; o lo que es peor aún: los pocos dominan a los muchos. ¿Por qué? Solo porque aquellos están bien agarrados a la vida,

mientras éstos viven en el aire. Y estando así las cosas, los desamparados, que son la inmensa mayoría, lucharon sin descanso por igualar un poco la injusta desigualdad: Pedían más trabajo; trabajo para todos; meros dominio de unos sobre otros;

menos absolutismo en los de «el pan asegurado» más consideración a los desamparados; más fraternidad y, sobre todo, más interés por el mejoramiento general a fin de que Torrevieja deje de ser la ciudad encantadora, pero encantada, donde más bien se sueña, que se vive, y pase a ser una ciudad activa, donde la vida se desarrolle y el porvenir sonría esplendoroso.

Porque así, por el camino de siempre, ¿qué esperamos? Una temporada de verano para alquilar los casas, otra temporada para trabajar en las Salinas y de vez en cuando

en la bahía cuatro o cinco vapores de una vez, que ya es una gran cosa.

Pues como con estas cosas el pueblo soporta una vida muy miserable, ruina

y mezquina, necesita y reclama algo más. Porque ya lo hemos dicho otras veces: si no tenemos nada a qué aspirar, si debemos vivir conformes con esta organización de cosas, sin intentar mejorarlas, si hemos de nacer y morir en un ambiente de indiferentismo sin procurar ninguna mejora, si hemos de ver pasar los años en balde sin alcanzar ningún adelanto, cual si fuésemos moros, es preciso divulgarlo para que nadie se inquiete; para que nadie se lamente de nuestra vida monótona y paralítica, «Aqui nos las den todas», podremos decir. Ni pensemos jamás en puerto; ni en desarrollar los trabajos; ni hacer respetar los derechos del obrero ni aún en hacerle valer los derechos del ciudadano. El que manda, manda; y el que puede, puede; el que no tenga trabajo, que se aguante; al que lo despidan, que se vaya; al que lo atropellen, que sufra; el que no tenga pan, que se muera y el que esté mal, que se quite. Los que

están bien así son los que salen ganando, y... no hay más que pensar. Lo del progreso es una mentira; lo del bien del pueblo, otra mentira. ¿Que nos importa que el vecino se muera de hambre, mientras tengamos repleta la despensa? Nos parece mejor una limosna, si acaso, para que todos sucumban a nosotros, que dar trabajo y libertad para que cada cual use de sus derechos y nadie sea esclavo de nadie, cumpliendo así la suprema doctrina de Cristo, bajo cuya sombra se cobijan vilmente tantos demonios, pretendiendo pasarse por santos.

«Qué es lo que procura el pueblo? ¿qué es lo que el pueblo quiere? Nada más que mejorarse; mejorarse nada más, ¿Se le ha atendido en algo durante sus reclamaciones hechas en tan largos años y con tanta paciencia? ¡En nada en absoluto! Y después de tanta lucha, cuando el pueblo confia en ir logrando algunas de sus esperanzas, viene todo a rehuirse a nimidad «El País clásico de la

pueblo tantas veces resignado, tan- mas. Porque ya lo hemos dicho otras veces: si no tenemos nada a qué aspi- riar, si debemos vivir conformes do... atropellado materialmente por fuerzas de caballería de la guardia civil. Y las mujeres y los niños y hasta los hombres, tie- nen que huir, espantados, perseguidos por los ca- ballos que invaden la misma plaza de la Constitución y suben hasta por encima de las gradas de la iglesia y se asoman hasta por la puerta de algunas casas, cual si hubiese declarado una guerra civil. Y mientras es- to ocurre con unos, cual si se trata- se de un pueblo rebelde y fiero, los otros son conducidos a severa pri- sión como si fueran terribles bandi- dos. ¿No será posible que entre aque- lllos prisioneros hayan algunos que no tengan nada que ver con el delito de que pueda acusárseles? Esto sería muy triste, pero es lo cierto que des- pués de tanto perseguir el bien, son todo cosas tristes las que pasan en Torrevieja.

«Quién, tratándolo así, tiene valor para pedir al pueblo más bondad y más paciencia? El pueblo tiene que sentir odio inmenso, rabia infinita, pesar profundo... Y cualquiera que se vea víctima de tan terrible des- venturas, cualquiera que mire tan crueles las cosas que le rodean, se sentirá tentado de lanzar una terrible maldición contra esta bendita tierra y salir de ella para no volver jamás.

Pero estas ideas fatales, hijas de la desesperación suprema, afortunadamente pasan en un momento, y la idea que persiste es siempre la santa y noble idea de salvar a Torrevieja o de morir en ella y por ella antes de abandonarla y antes de dejarla su- cumbir.

Inglaterra

En los anales del mundo civili- lizado figura una gran nación hospitalaria y poderosa que los historiadores denominan por una noche de tragedia, donde ese

Un país eminentemente demo- crático es al mismo tiempo mo- delo de organización política y baluarte sólido donde todas las creencias se toleran y las autorida- des y funcionarios se respetan con ese fervor propio de los pue- blos ilustrados, observándose un espíritu de rectitud inexorable contra los que delinquen.

Al decir país clásico de la li- bertad y pueblo respetuoso, pa- recería una paradoja si se com- pararan a otras naciones en que la libertad se convierte en liber- tinaje y como desviación lógica en la anarquía.

Pero la educación de las multi- tudes es quien opera este milagro y la obra pedagógica es la prin- cipal causa de ese equilibrio ma- ravilloso de la Gran Bretaña.

En Inglaterra, la palabra li- bertad es sinónimo de orden; y en cambio esa misma palabra en Méjico, Portugal, Venezuela y otras naciones menos civilizadas, tiene por sinónima el desorden y la disolución.

El asunto Marconi ha puesto de relieve el problema esencial de la moralidad administrativa.

Los ministros Lloyd George y Rufus Isaac adquirieron varias acciones de una compañía de tele- grafía sin hilos, y la opinión pú- blica al saberlo, olvida los grán- des méritos de sus gobernantes para mostrales su contrariedad agujoneadas por rotativos como «The Times» y «Daily Chronicle».

En los pueblos latinos no hu- biere causado tanta protesta, pues se juega a la bolsa sin escrupulos formado capitales fabulosos a la sombra de las influencias oficia- les; pero el pueblo inglés hace bien en protestar y desea que sus ministros sean puritanos; porque sabe perfectamente que con la conducta recta, se fomenta el res- peto mútuo y se conservan las tradiciones políticas como reli- quias sagradas...

Así lo establecieron en las leyes británicas aquellos gloriosos estadistas que se llamaron Pitt, Gladstone, Peel y Disraeli, quienes ocupan en la Historia Universal el lugar de los consagrados.

Con estas tradiciones arrimadas por un pueblo contante y trabajador como el inglés, se consiguen los triunfos internacionales, y de ahí se deduce que Inglaterra haya conseguido los tres supremacías siguientes: La supremacía naval disponiendo de una flota guerrera y mercante sin rival en el mundo. La supremacía industrial introduciendo en todas partes los productos de sus fábricas y a la supremacía colonial poseyendo extensos dominios y protectorados ondeando su bandera en tierras riquísimas; que ocupan casi un tercio de la superficie del globo terrestre.

TORREVIEJA

He aquí la recaudación derruida, llevada a efecto únicamente en favor de los presos por las niñas que se mencionan.

Ptas. Cts.

Inés Parodi y María Torregrosa	8	80
Remedios Torregrosa, María Pámies, y Teresa Dols.	9	30
Rosa García y Paca Botella	4	25
Lola Martínez y Josefina Blasco	7	
Angeles Solano, Josefina Solano, María Quesada y Joaquina Solano.	1	60
Asunción Guillarmó y Concepción García.	4	
Carmen Mercader y		

Concha Botella	2	50
Trinidad Botella	1	50
Concha Aniorte, Piñar Campillo, Concha Andreu y Josefina González.	12	15
Maria Solano, Antonia Ibáñez y Manuela Rubio.	10	15
Angeles Andreu, Concha Lafuente, Francisca Albaladejo y Concha Andreu	13	
Rifa de la comisión	25	50
Total	99	75

NOTAS ORIOLANAS

—Ayer realizaron una gira en Torrelamata nuestros queridos amigos D. Luis Beltrán, D. Mariano Garriga, D. Justo Garriga, D. Leopoldo Soriano, D. Carmelo García y don Julio Bueno.

—En breve se establecerá un nuevo velódromo del que será propietario nuestro estimado amigo D. Francisco Ramos Cremades.

—El domingo recibirán por primera vez el pán de los Angeles los niños Alnivar y Armando Bueno, hijos de nuestro distinguido amigo el reputado médico D. Tomás Bueno.

—Hállase restablecido de la dolencia que le ha hecho guardar cama durante algunos días nuestro compañero en la prensa D. Angel Castelló hermano del redactor de este periódico D. Mariano Castelló.

—Ha regresado de sus posesiones del campo de Salinas la distinguida señora doña Dolores Bueno viuda de Semper acompañada de sus lindas y simpáticas hijas.

En la iglesia de Capuchinos de esta ciudad, cantará el sábado su primera misa, el nuevo Sacerdote Fray Bernardino de Onteniente, el cual sera apadrinado por la virtuosa Señora doña Francisca Botella y por su hijo el acreditado comerciante nuestro querido amigo D. Octavio Fabregat.

Será Orador Sagrado el elocuente predicador Fray Salvador María de Villarreal. Felicitamos al nuevo sacerdote al que deseamos muchos aciertos en su evangelica misión.

--Escritura a máquina. Se despiden correspondencias y se hacen copias en esta imprenta.

Nuestros regalos

Cupón

NÚMERO

2

TERCERA SERIE

EL REGIONAL

Diario independiente de información y de cultura popular

Los lectores de EL REGIONAL, cuyos nombres están inscritos en las listas de suscriptores, y paguen religiosamente la suscripción, podrán canjear cada serie de «diez cupones», por un número, que será válido para la rifa de una MAQUINA

Singer

con que obsequiaremos a nuestros favorecedores.

Resultará premiado el número que coincida con el del premio mayor de la lotería Nacional, del sorteo de Navidad.

Los cupones podrán ser canjeados en nuestras oficinas, los domingos de 8 a 9 de la mañana.

El suscriptor, que no pueda colecciónar las series, por perder algún cupón, podrá recojer en nuestra casa el periódico que le falte, abonando 5 céntimos por ejemplar.

SECCION DE ANUNCIOS

ACADEMIA

DE LOS ESTUDIOS

Mate Máticas

San Agustín, 4, piso.

Preparación completa para carreras especiales.

Repaso de las asignaturas de ciencias del Bachillerato para los exámenes de Junio próximo.

Este acreditado centro de instrucción cuya antigüedad de más de veinte años es una garantía para los padres de familia, merece la recomendación al público y muy en particular a los que se dediquen a Telégrafos, únicos que hoy por el servicio militar obligatorio, están exentos de servir en filas.

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Cara-

vaca

Saldo anterior Pts.	15.016.976,54
imposiciones du-	
rante la semana	387.670,06

Suma Pts.	15.404.646,60
Reintegros	378.129,31

Saldo Pts.	15.026.517,24
------------	---------------

Cartagena 28 de Junio de 1913.

Juan Sansano IMPRENTA - ORIHUELA

Trabajos tipográficos de todas clases — Especialidad en trabajos comerciales en negro y color

Almacén de Maderas de Antonio Martínez hijo

San Pascual.—ORIHUELA

Grandes existencias en maderas de todas clases y de las mejores procedencias de España, Europa y América, a precios sumamente equitativos.

Compras y ventas al contado. Esta es la casa que más barato vende.

San Pascual. ORIHUELA

Gaudelina Martínez Y HERMANAS | MODISTAS

Modistas. -- Confección de ropa de Tienen el honor de ofrecer a V. su
blanca. -- Cores. -- Borda casa y sus servicios; calle de Sa
dos. P. S. ecal, n.º 27

HOTEL DEL ARAGONÉS

El más antiguo y en que encontrarán los señores viajeros, comodidad y confort. Carroaje a todos los trenes.

Pineda, 24 — TORREVIEJA

Fábrica de envases de hojalata y madera.

Boterío para fabricas de conservas

Estuches metálicos para azafranes, caramelos y pimentón

Almacén de maderas

Francisco Alemán, Litograf a sobre metal.—Murcia.

IMPORTANTE — Preparación completa para las oposiciones a Correos por un oficial del Cuerpo Enseñanza de los idiomas francés e inglés.

Informes, en la administración de este periódico.

GRAN SOMBRERERIA

DE

Luis Beltrán



Plaza de Cubero, n.º 2

ORIHUELA

Gran colección de sombreros de paja y fieltro para caballeros y niños. Gorras y sombreros de todas clases. Grandes novedades. Extenso surtido.

Gran economía

AGENCIAS MARTÍNEZ

SERVICIO DE ENCARGOS

La que entrega sus encargos el mismo dia y más garantías ofrece. Lineas de Alicante, Murcia, Torrevieja y Cartagena, combinadas para Valencia, Madrid y Barcelona.

Hoy en día: Don Mariano Martínez

SANTA LUCÍA, 12, ORIHUELA

Gómone

MECÁNICO

Venta y alquiler de Bicicletas
Cubiertas, Cámaras, Bocinas y Faroles — Reparaciones.

Administración de fincas rústicas urbanas — Representaciones. — Juan Sansano, Orihuela.